

Convocada por cinco centrales sindicales

# GRAN MANIFESTACION OBRERA EN MADRID

● Cerca de medio millón de personas acudieron a la convocatoria

MADRID. (PUEBLO.)—Alrededor de medio millón de personas acudió ayer a la manifestación convocada por las centrales sindicales CC. OO. CSUT, SU, UGT y USO, y apoyada por todos los partidos de izquierda, por la Federación de Asociaciones de Vecinos, asociaciones de amas de casa y grupos feministas, entre otros. También participaron numerosos militantes de la CNT.

Cerca de 8.000 miembros de diversas centrales formaron un completo servicio de orden, que acordó prácticamente todo el recorrido, desde la confluencia de O'Donnell y Alcalá hasta la plaza de Ventas. El servicio de orden se encargó también en ocasiones de colaborar con la Policía Municipal para desviar el tráfico y de abrir paso a algunas ambulancias.

En la cabeza de la manifestación figuraban 50 dirigentes de todas las centrales sindicales convocantes. Manuel Zaguirre y José María Zufiaur, dirigentes de las dos alas de USO, ocupaban un puesto en primera fila. Estaban presentes también, entre otros, Jesús Prieto, Nicolás Redondo, Fernando Solano, Pedro Cristóbal, José Miguel Ibarrola, Luis Royo, Macario Barja, Nicolás Saborius, Marcelino Camacho, Julián Ariza y Eduardo del Campo.

Detrás iban varios parla-

mentarios, representantes de partidos políticos y de las asociaciones que se habían adherido a la convocatoria. La manifestación comenzó su recorrido, precedida por cuatro coches de la Policía Municipal, minutos después de las siete de la tarde. Miles de pancartas de todas las centrales, de partidos políticos, de empresas, de barrios y diversos grupos ondeaban sobre las filas de manifestantes. Un grupo de minusválidos con varias pancartas precedía en algunos metros a la cabeza de la manifestación.

Las pancartas, en su inmensa mayoría, apoyaban los lemas bajo los cuales se convocó la manifestación: amnistía laboral, contra el paro y expedientes de crisis, contra la carestía de la vida y por la devolución del patrimonio sindical. Los manifestantes corearon gritos como «¡Sí, sí, libertad, amnistía total!», «¡Unidad sindical, contra el pacto so-

cial!», «¡Amnistía laboral!», «¡No se ve, no se ve, la bandera de UCD!», «¡Readmisión de despedidos!», «¡Para no, trabajo sí!», «¡Es "demasiado", es "demasiado", todos los currantes nos hemos "juntao"!», «¡El pueblo unido jamás será vencido!», «¡Aquí estamos, nosotros no matamos!», «¡Hemos venido, no nos han traído!», etcétera. También se dieron gritos contra el ministro Martín Villa.

Dos momentos especialmente emotivos se produjeron a lo largo de la manifestación cuando ésta pasó a la altura de un conocido despacho laboralista —«Atocha, hermanos, no os olvidamos»— y frente al parque de bomberos de Alcalá. Los bomberos fueron aplaudidos continuamente por los manifestantes.

La cabeza de la manifestación llegó a la plaza de las Ventas a las 8,45 de la tarde. Las primeras filas se disolvieron poco después, tras el canto de «La Internacional». Durante más de una hora continuaron afluyendo miles y miles de manifestantes a la plaza. Pasadas las diez de la noche continuaba interrumpido el tráfico en la calle de Alcalá. La manifestación transcurrió en

todo momento en perfecto orden. No se tienen noticias de incidentes graves ni de la intervención de los servicios de urgencia.

Las centrales convocantes crecieron una rueda de Prensa al término del acto, en la que reseñaron que la de ayer había sido una de las mayores manifestaciones de los últimos cuarenta años, y que con ella quedaba claro el enorme poder de convocatoria que tenían los sindicatos. Dato este último dijeron— que el Gobierno tiene que tener en cuenta a la hora de aplicar cualquier medida económica o laboral.

Señalaron también la importancia del acto como un hito hacia la unidad de acción, para la solución de los problemas políticos y económicos. Igualmente, los portavoces de las centrales añadieron que la manifestación ha reforzado la postura de las centrales de no ir al pacto social.

Foto SANTISO